

LIBROS

La Misa Pascua del Señor

HENRI JEENNY

Edit. Desclée de Brouwer Bilbao, 1965. 190 págs.

Este libro hace el número 34 de la colección "Biblioteca de estudios pastorales".

No es un tratado sino una serie de esquemas con vistas a una catequesis sobre la Misa. En la introducción —y en forma esquemática también— trata diversos temas sobre la misa, necesarios de conocer previamente como por ejemplo: La Misa y el domingo; La Misa y el año cristiano, etc.

La primera serie de esquemas trata sobre temas generales de la Misa: Centro de la vida cristiana, Elementos de la celebración eucarística, La Misa, Sacrificio de la Cruz. En la segunda serie "intenta presentar la estructura de la Misa en relación con el movimiento pascual". El Misterio Pascual... La Primera Misa: la del Jueves Santo... La Pascua semanal; la Misa dominical; La Pascua de cada día: estructura de una Misa, etc. La tercera serie está dedicada a un análisis de la Misa en sus diversas partes. "La Misa nos reúne" (desde el comienzo hasta la colecta); Jesús nos habla" (liturgia de la palabra); "La Gran Oración Eucarística", etc.

El gran valor de estos esquemas de sermones radica en su claridad de exposición y en la profundización de los temas pedagógicamente estudiados.

Termina el libro con una bibliografía bastante detallada sobre la Misa.—T. R. M.

DEL MUNDO TEOLÓGICO

La predicación de la fe a la Luz de la Buena Nueva

J. A. JUNGSMANN

Ediciones Dinor, San Sebastián, 1965, 247 págs.

Se nos dice en el prólogo de este libro que el objeto de sus páginas es resumir críticamente la reflexión teológica sobre la reorganización de la Pastoral, y "proseguirla en la medida de nuestras posibilidades".

En unas páginas iniciales nos hace Jungmann una rápida pintura del mundo de los que hoy nos decimos cristianos, y nos deja ver por ella el franco retroceso de una vida con auténtica mentalidad y núcleo cristiano.

Con todo, existe aún para la masa de fieles la posibilidad de un cristianismo que no se arrastra por la vida como una carga, sino que se viva con orgullo lleno de alegría.

Para que esto llegue a realizarse es necesario presentar el Cristianismo de un modo más eficaz y apropiado a las circunstancias de hoy.

En esta presentación hay algo que no se ha agotado en las formas tradicionales. Dicho en dos palabras podríamos resumir este enfoque renovado, como la presentación de la Fe Cristiana en su carácter sencillo y alegre de Buena Nueva en cuyo centro está siempre, de alguna manera muy vital y casi intuitiva, Cristo.

Hoy no se puede presentar el Cristianismo como un conjunto de normas y obligaciones. La Fe Cristiana es en primer término un hecho: la irrupción divina en la historia de la humanidad. Cristo en el centro de la actividad humana y dominando, como Mediador, el esquema del mundo de la Fe; Cristo puente entre dos orillas que se buscan mutuamente: Dios y la Humanidad.

En dieciséis capítulos muy acertados —los primeros, históricos— va exponiendo Jungmann con sencillez y profundidad su idea fundamental, adaptándola a la particularidad concreta de unos cuantos puntos capitales en la teología pastoral moderna.

—S. G. R.

La ética de la Situación y Th. Steinbüchel

MANUEL ALCALA, S. J.

Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto "Luis Vives" de Filosofía, Barcelona, 1963. 225 págs.

El Instituto "Luis Vives" del Consejo Superior de Investigaciones Científicas ha publicado esta tesis doctoral con el innegable acierto de ofrecer al público español un estudio documentado y profundo sobre el lugar que ocupa y la aportación que ha supuesto Th. Steinbüchel en el pensamiento moral contemporáneo.

Después de diseñar, en una primera parte, la formación intelectual, la docencia universitaria y la incardinación mental de Th. Steinbüchel, el autor traza una panorámica de la Moral Nueva, analizando sus orígenes, sus autores más significados, sus formulaciones doctrinales, para finalmente, en una tercera parte de valoración y crítica, delimitar el concepto de *Ética de la Situación* y con estos postulados valorar y encuadrar la obra del pensador alemán. Para el autor, "Th. Steinbüchel representa dentro del pensamiento filosófico alemán contemporáneo un acertado logro de fundamentación metafísica e integración sapiencial de la filosofía y teología moral cristianas, continuando con ello la dirección y el estilo de la escuela católica de Tübingen". Su aportación fundamental consiste en haber admitido, frente a las corrientes situacionistas que rechazan la normatividad universalmente válida de la ley moral, una norma objetiva, que no es para Steinbüchel precisamente la "natura humana absolute spectata" sino la "persona humana adaequate spectata", con lo cual integra en la normatividad objetiva los aspectos personales de la moral. —V. T.

Misterio cristiano y palabra de Dios

DIVO BARSOTTI

Ediciones Sígueme, Salamanca, 1965, 283 págs.

Aunque Divo Barsotti haga en el índice de su libro una división más detallada de la materia que trata, al hacer esta presentación podríamos dividirla, de un modo más sintético, en dos partes más diferenciadas: el clásico tratado teológico sobre la Revelación seguido de su concretización en la vida de la Iglesia y de los fieles.

La primera parte tiene el valor de exponer con llaneza y también con seriedad esa teología fundamental que en los manuales resulta siempre cosa árida y poco apetecible. El valor de la Palabra en toda la economía de la Revelación, la exégesis y el estudio de esa palabra según la enseñanza de la Iglesia, las distintas manifestaciones de la palabra de Dios: Creación, Hsitoria, Ley, Profecía, Jesús Logos, Buena Nueva, Nuevo Testamento como cumplimiento de la palabra profética...

Un poco en el centro de esas dos partes que hemos señalado y como puente entre ellas, está el capítulo más original y también, tal vez por eso, el de más valor de la obra: "Permanencia del Misterio en el cumplimiento de la economía".

El pueblo de Israel vivía con la esperanza de ver cumplidas las profecías anunciadoras de su grandeza; pero al regreso del desierto todo parece dislocarse y la vuelta de Babilonia a la tierra de sus padres no es el acontecimiento grandioso que ellos habían esperado: no sucede de todo lo que las profecías habían dicho; y en ese ambiente de decepción llega el Mesías —Jesús, pobre— como el culmen de aquel desencanto. Ante esta decepción, el profetismo queda como un misterio para Israel.

El cristianismo es el cumplimiento de esas promesas, el cumplimiento del anuncio divino, pero es un cumplimiento en el misterio. Nuestra unión con Dios, la comunión de todos los hombres en Cto. es secreta, sacramental. El cumplimiento de las antiguas promesas y de las profecías es ahora el cumplimiento sacramental precisamente por esto: porque Israel no ha reconocido al Señor.

Después de este puente tendido entre el misterio de Israel y el misterio cristiano, vemos a la Iglesia depositaria de la Palabra divina y al cristiano portador de esa misma Palabra: la revelación antigua se hizo al pueblo de Israel, ahora, después de Cto., ya no es para un pueblo concreto, es para el hombre personal que puede vivir en cualquier pueblo.

Es interesante la exposición de Divo Barsotti. Una buena visión de la revelación divina por la Palabra —en sus diversas modalidades y sentidos y siempre en el misterio. Tal vez más interesante de leer para el que tenga una iniciación en estos problemas “fundamentales” de la teología.

La Eucaristía

MAX THURIAN

Ediciones SIGUEME, Salamanca, 1965.

Es plenamente actual el esfuerzo que ha llevado a cabo la editorial SIGUEME al presentarnos un libro de teología escrito por un hermano separado de la Iglesia Católica. Si es leído con una actitud comprensiva, sin ir buscando sistemáticamente “lo que falta” para que pueda llamarse una obra católica, se encontrará en él ideas luminosas que encajan perfectamente dentro de la mejor tradición del Catolicismo.

Es una obra de teología litúrgica en la que el autor intenta ofrecer ante todo la síntesis Escritura-Liturgia. La idea de la Eucaristía como memorial está amplia y profundamente basada en los ritos del Antiguo Testamento. Un lector formado en Teología echará de menos ciertos aspectos del tema, obligados en un tratado católico sobre la Eucaristía. Sin embargo, no se niega ninguna parte del contenido dogmático que propone el Magisterio de la Iglesia y Max Thurian ofrece una postura ejemplarmente equilibrada entre los dos extremos viciosos: la insistencia en una especie de automatismo atribuida a la expresión “opus operatum” y el ocasionalismo evanescente de algunos teólogos protestantes.

El respeto y la unción religiosa con que está escrito este libro hace que el lector se eleve por encima de las dificultades infranqueables que oponen los distintos términos entre reformados y católicos. La realidad que nos describe el autor, aunque con formulaciones propias de la Teología protestante, es la misma que encontramos en el Catolicismo. Cristo se ha ofrecido una vez por todas en el Calvario. La Eucaristía es un memorial de ese único sacrificio, un memorial al estilo de los antiguos sacrificios judíos,

pero con la eficacia de una inequívoca intercesión. Para Max Thurian, la Eucaristía es sacrificio porque es *presencia*, actual sacramentalmente, del sacrificio de la Cruz y presentación litúrgica que la Iglesia hace al Padre de este sacrificio. Así la Iglesia participa en la intercesión del Hijo ante el Padre y el Espíritu Santo y se ofrece a sí mismo en este sacrificio de Cristo.

Este es el centro de su doctrina sobre el sacrificio eucarístico. El lector debe tener en cuenta que bajo esa formulación de *único* sacrificio se defiende la sustancia de las declaraciones de Trento; en esto pone sumo interés el monje de Taizé. Rechazando todo extremismo, sintetiza su pensamiento en la unicidad del Sacrificio y en su actualización litúrgica: "La teología cristiana equilibrada sostiene que, en Cristo, la redención histórica se actualiza en la fe y en el sacramento".

Sería deseable que los editores ampliasen el número de lectores de esta obra con algunas notas aclaratorias oportunamente repartidas.—E. B.

Misterio cristiano y año litúrgico

DIVO BARSOTTI

Ediciones Sígueme. Salamanca, 1965. 363 págs.

Ediciones Sígueme nos ofrece la traducción de la obra que publicó Barsotti en 1965 realizada por don Manuel Garrido O.S.B. El principal valor del libro consiste en unir la teología bíblica y especulativa, como se ha entendido ésta en Oriente y Occidente, con la Liturgia y la Espiritualidad. Por toda la obra se citan con profusión los Libros de la Sagrada Escritura, los Santos Padres, y los más notables teólogos y ascetas que ha tenido la Iglesia en Oriente y Occidente a lo largo de toda su historia.

En la primera parte del libro, el autor da la noción de Misterio Cristiano; tal vez es lo más conseguido. Centrando el Cristianismo en Jesucristo y en su Misterio Pascual, llega a una verdadera síntesis en que aparece la unidad entre Teología, vida cristiana y vida espiritual.

Establecida esta noción de Misterio Cristiano, recorre en la segunda parte las principales etapas del año litúrgico y las agrupa bajo los epígrafes de "La Encarnación", "La Muerte", "La Resurrección", "El Espíritu", "El Santoral" y "La Gloria". El valor de los capítulos es algo desigual. Acerca de cada uno de los temas indicados, propone en diversos capítulos, una serie de reflexiones espirituales y teológicas sin pretender un estudio histórico ni científico desde el punto de vista litúrgico. Sigue el plan trazado en la primera parte de centrarlo todo en Cristo. Es de destacar como valor positivo la importancia que da la Encarnación como acto redentor y a la gracia santificante concebida como divinización del cristiano.

Le concile de constance au jour le jour

P. GLORIEUX.

Ed. Desclée et Cie. Tounai, 1964. 252 págs.

Esta pequeña obra nos cuenta hechos de gran interés. Al principio del siglo XV la Iglesia se encontraba ante una grave encrucijada: desde 1378 dos hombres, uno en Roma, otro en Avignon, se daban a sí mismos el nombre de Sumo Pontífice y la Cristiandad estaba dividida en su seguimiento. En 1409 el Concilio de Pisa, sin lograr previamente la renuncia de los otros dos, nombra un tercer Papa. Y la Iglesia de Occidente se encuentra así dividida en tres grandes partidos, cada uno de los cuales aspira a imponerse a los demás.

En 1414 un nuevo Concilio se reúne en la ciudad de Constanza, al que acuden representantes de los tres partidos, deseosos de lograr de una manera definitiva la unidad. Dos de los Sumos Pontífices, Juan XXIII y Gregorio XII, de una manera más o menos voluntaria, renuncian a su cargo en manos del Concilio. El tercero, Benedicto XIII, el español Pedro de Luna, se niega a renunciar, retirándole por ello la obediencia sus seguidores, para aceptar todos el nombramiento de Martín V único Vicario de Cristo en la tierra.

Para dar mayor viveza y actualidad a la narración de los hechos, el autor, por medio de una ficción literaria, se encarna en la persona del secretario privado del Canciller de París, miembro de los más activos del Concilio. Así, a través de las páginas de su diario, vamos conociendo el desarrollo de los sucesos más importantes, al mismo tiempo que infinitas otras pequeñas anécdotas, que con dificultad tendrían cabida en una obra estrictamente histórica. El Concilio y sus miembros aparecen a nuestros ojos en su descarnada realidad: hombres de carne y hueso, deseos de unidad y pasiones políticas, presiones de todo género para alcanzar las metas prefijadas, no siempre a mayor gloria de Dios. Y, a través de ese instrumento humano tan imperfecto, el Espíritu Santo ha querido devolver la Unidad perdida a su Iglesia.

Aunque en la forma se trate de una ficción literaria, el contenido es rigurosamente histórico. El autor se ha documentado en las fuentes de la época, Actas y crónicas del Concilio. Los mismos detalles de carácter anecdótico, en los que podría haber una mayor libertad literaria, son fidedignos, tomados de auténticos diarios escritos por miembros conciliares y que se han conservado hasta nuestros días.

En definitiva, el juicio de esta obra es muy favorable: es instructiva, es amena, tiene particular interés en un momento en el que estamos viviendo otro Concilio ecuménico. Es más fácil comprender la labor oculta del Espíritu Santo a la luz de las enseñanzas de la Historia.—*J. M. A.*

Le tragique de la condition chrétienne chez S. Agustin

M. HUFTIER.

Ed. Desclée et Cie. Tournai, 1964. 268 págs.

El pecado, su naturaleza, causas y efectos, es un problema que ha mantenido siempre inquieta la inteligencia del Obispo de Hipona. En su juventud vivió apartado de Dios, entregado pecaminosamente a las creaturas. Durante algún tiempo abrazó las doctrinas maniqueas, que admitían un principio independiente del mal. Rechazadas como insuficientes estas doctrinas, entró en contacto con la filosofía neoplatónica, que tanto influjo había de tener en su pensar posterior. Finalmente conoció la Biblia, la palabra de Dios revelada a los hombres. Sobre esta rica base de experiencias personales y conocimientos, elaboró S. Agustín su doctrina sobre el pecado, que luego había de exponer en tantos tratados y sermones.

M. Huftier hace un estudio detallado de esta doctrina. En la Introducción nos muestra el influjo que ha tenido la vida pecadora de Agustín en su pensamiento posterior. En contraposición a los maniqueos, hay una intuición fundamental: el pecado no procede de un principio malo, sino del ejercicio desordenado de la libertad de elección del hombre.

El primer capítulo estudia la naturaleza del pecado: Aversio a Deo et conversio ad creaturas. El segundo lo dedicará a las causas: responsabilidad personal del hombre (ejercicio de la libertad); la tentación (ignorancia culpable, concupiscencias, el demonio); y responsabilidad de Dios (el eterno problema de la presciencia, la gracia, la libertad y el pecado). Finalmente dedica el tercer capítulo a las consecuencias del pecado: el hombre se hace esclavo temporal del mismo pecado, de las creaturas y del demonio, y, si no se convierte, será definitivamente apartado de Dios.

Como he indicado antes, el estudio es detenido, exhaustivo. Y no se trata de afirmaciones gratuitas o interpretaciones poco fundamentadas: las citas de San Agustín son continuas, tomadas de todas sus obras. Y, en los casos en que ha habido una evolución en la manera de pensar, nos lo hace notar M. Huftier.

Por tanto, es esta una obra que merece nuestros mejores elogios, por la riqueza de su contenido y por la extraordinaria elaboración que supone recoger un material tan abundante y ordenarlo de manera que aparezca dotado de un principio de unidad lógica lo que en realidad se encuentra disperso dentro de las innumerables obras de S. Agustín.

Para concluir, quiero hacer notar que no se trata de un estudio muy acabado, sí, pero de un problema intrascente. En este libro se estudia el problema fundamental del hombre: la postura que debe adoptar ante Dios y ante las creaturas. Cualquier persona culta, en especial los sacerdotes pero no sólo ellos, encontrará

en él una solución del orden filosófico, admirablemente completada con los datos de la revelación, y que, por la forma cálida y vital de exponer de S. Agustín, satisfará no sólo a las inquietudes de su entendimiento, sino también a las exigencias más profundas de su vida espiritual.—*J. M. A.*

Filosofía moderna y contemporánea

JAIME VELEZ CORREA

COMPañA BIBLIOGRAFICA ESPAÑOLA, S. A. Madrid 1965,

452 págs.

Obra que estudia en un poderoso esfuerzo de síntesis todo el pensamiento filosófico a partir de Descartes. Es un estudio que intenta captar las líneas directrices que han sido una constante histórica en el quehacer del hombre en busca de la verdad.

La Filosofía Moderna queda encuadrada en tres periodos: Gérmenes de la Filosofía, que comprende la exposición del pensamiento cartesiano, y el Racionalismo y Empirismo. El segundo período es la culminación de los diversos idealismos. Y por fin expone la reacción de los antiidealismos, acabando con la exposición del pensar sociológico de Durkheim.

La exposición de la Filosofía Contemporánea agrupa los diversos autores entre los neoidealistas y Positivistas materialistas; los vitalistas y seguidores de la Fenomenología de Husserl; y finalmente estudia las últimas corrientes filosóficas del existencialismo y de las filosofías del Ser.

Los autores más importantes están tratados con detenimiento. En nota previa hace referencia a los principales estudios realizados. También añade una pequeña nota biográfica del autor que se estudia. Después de una exposición clara y detallada del pensamiento de los diversos autores suele añadir una crisis de las ideas expuestas.

En definitiva es un estudio amplio, que dentro de los límites de una obra de síntesis, presenta ante nuestros ojos un cuadro incluso detallista y minucioso del momento actual. Quizás la enumeración de personas se hace al final del libro un poco agobiante, en el deseo de no olvidar a ninguno.—*G. R. Z.*

Ensayos sobre turismo

JOSE IGNACIO ARRILLAGA

Editur S. L. BARCELONA, 1962. 158 págs.

“Ediciones Turísticas” inició con esta obra la colección “Pensamiento y Turismo”, con el objeto de poner al alcance del público español documentación científica y estudios que analicen todo lo que se refiere al fenómeno turístico, que es sin duda alguna el movimiento de masas más importante de la época moderna.

El autor, José I. Arrillaga, es una autoridad en la materia como lo demuestran sus distintas publicaciones (*Sistema de Política Turística*, Edit. Aguilar, Madrid; *El Turismo en la Economía Nacional*, Edit. Nacional, Madrid; *El Cheque Turístico*, Anuario de Derecho Privado, Madrid). Es además Profesor-Director del Seminario de Problemas Económicos de Política Turística en la Facultad de Ciencias Político-Comerciales de Madrid, y ha participado en proyectos y misiones de estudios sobre el tema en España y extranjero.

El libro, como su título acertadamente indica, recoge una serie de ensayos o estudios sobre el Turismo, de gran interés porque ofrece al lector no iniciado una visión de conjunto de la problemática que lleva en sí el turismo. No se trata de una obra especializada y científica destinada exclusivamente a los técnicos, sino de una obra de alta divulgación, al alcance de profesionales, empresarios y de cuantos sienten la acuciante responsabilidad de colaborar positivamente en la orientación y planificación del Turismo. El autor estudia las causas, motivos, ambición, organización, normas de realización, ventajas y defectos del turismo; su moralidad; y su realidad concreta actual en España con oportunas sugerencias para el porvenir.—B. V.

Force et faiblesse de la religion

BERNHARD HÄRING.

Edit. Desclée et Cie. Tournai, 1964. 358 pág.

Nos encontramos ante la primera versión francesa de la obra alemana "Macht und Ohnmacht der Religion". Bernhard Häring, su autor, es de sobra conocido: moralista profesor en Roma, perito conciliar; su obra más divulgada es "La Ley de Cristo", de la que ya dimos un amplio juicio en el número 29 de esta Revista. El presente libro es un complemento socio-religioso de aquéllos. Del acierto con que el autor ha logrado esta finalidad es testimonio el hecho que ha sido ya traducido a siete idiomas distintos, entre ellos el castellano.

Señor, tu servidor escucha

MARCEL HERTSENS

Desclée de Brouwer, Bilbao, 1965.

Se trata de un libro de meditación que está llamado a tener suma aceptación.

En él está perfectamente armonizado el espíritu bíblico y el litúrgico. Y tiene un estilo directo y entusiasta, siempre animando a una alegre entrega a Dios.

En cada capítulo encontramos una acertadísima selección de textos bíblicos, a veces puestos ya directamente en forma de ora-

ción. Comenta después el autor el espíritu de estos versículos. Y termina siempre con una selección de "pensamientos de cristianos", principalmente Santos Padres y literatos contemporáneos.

La vida del sacerdote de parroquia urbana

Desclée de Brouwer, Bilbao, 1965.

Pequeño e interesante volumen de 138 págs. presentado por la Editorial Desclée. Su título es lo suficientemente explícito para indicar quiénes son sus destinatarios específicos. Pero esto no significa que no tenga mucho que decir al Sacerdote en general e incluso al seglar militante e instruido en estos momentos en que, abierta la cuarta sesión del Vaticano II, se trata del ya famoso Esquema 13.

El tomo está escrito en colaboración y ha nacido en el cálido ambiente de las convivencias sacerdotales. Su contenido viene suficientemente garantizado por firmas tan conocidas como las G. Thils, A. Stevaux, J. Delvaux, etc.

Nuestra confianza en los evangelios

JUAN LEAL, S. J.

Ap. Prens. 60 págs. Madrid, 1965.

El P. Leal profesor de Sda. Escritura en la Facultad Teológica de Granada expone en este libro con claridad y brevedad el proceso de la formación de los evangelios y la controversia sobre el Cristo de la Fe y el Cristo de la historia. Subraya los tres tiempos del Testimonio: Kerigma, catequesis, Liturgia.

Este libro, según palabras del autor quiere ser una introducción a la BIBLIOTECA DE ESPIRITUALIDAD BIBLICA. Realmente es un libro de sumo interés para todos los cristianos. Está escrito con estilo moderno y muy condensado de ideas de suma actualidad.

Nuestro Cristo

JUAN LEAL, S. J.

Ed. A. Prensa. 70 págs. Madrid, 1965.

Sigue la línea y complementa al libro "Nuestra Confianza en los evangelios". Estudia con profundidad y claridad al Cristo de la Fe y de la Historia con sus enseñanzas y carácter humano. El índice del libro nos descubre mejor que nada su contenido.

Consigue este libro como el anterior de esta colección de **ESPIRITUALIDAD BIBLICA**, darnos una cultura religiosa eficaz y sabrosa en torno a la "historia" y persona de Jesucristo.

El Cristiano en San Pablo

L. CERFAUX

El cristiano en San Pablo, Desclée de Brouwer, 1965, 491 págs.

Con este libro se termina una magnífica trilogía sobre la teología de San Pablo. Junto con las otras dos obras (Jesucristo en San Pablo, La Iglesia en San Pablo) nos ofrece el autor una síntesis del pensamiento teológico paulino comparable a la obra monumental, aunque hoy en parte superada, del P. Prat.

En una primera parte de este libro nos presenta el autor la economía cristiana como fundamento del ser-cristiano. El cristiano nace precisamente del plan de salvación de Dios. Es la coronación de este plan, situado en la intersección del mundo actual que se desvanece y el mundo futuro que introduce ya sus valores en el tiempo presente. Esta primera parte abarca desde el suceso decisivo de la muerte y resurrección de Cristo, que hace entrar al mundo en la fase decisiva de la salvación, hasta la aceptación por parte del hombre, en la fe, de este anuncio de salvación.

Los capítulos siguientes siguen la evolución del pensamiento mismo del apóstol, que tiene que presentar el evangelio en medios tan diversos. Por eso nos presenta el autor en primer lugar el tema de la esperanza cristiana. Es el tema de la Parusía, de la segunda venida de Cristo, que ocupa un primer plano en la preocupación del apóstol en las primeras epístolas (Tesalonicenses. Corintios). El hecho de la Parusía, su proximidad, la resurrección del cristiano, la suerte de los que mueran antes de la venida del Señor, el fin de los tiempos y la eternidad son los temas que, tratados con frecuencia como auténticas monografías, llenan esta segunda parte. Tal vez la necesidad de esquematizar un pensamiento tan rico como el de S. Pablo, ha hecho al autor dejar para la parte siguiente el tema del contenido de la vida cristiana ya en la vida presente, es decir el tema de la presencia del espíritu y de la unión con Cristo. Esto no quiere decir que en esta primera época de la teología paulina este tema esté ausente, aunque ciertamente la preponderancia del tema de la parusía deja en la penumbra este otro tema que va a desarrollarse plenamente en las siguientes etapas del pensamiento paulino.

La tercera parte del libro se ocupa de temas tan vitales de la vida del cristiano como el don del Espíritu Santo, la comunión con Cristo y la nueva justicia. En el tema de la comunión con Cristo evita el autor los extremos de una concepción puramente helénica de la mística paulina o la negación total de esta mística. En general en su apreciación de San Pablo se mantiene el autor alejado de los extremos fáciles, que acentúan de manera exclusiva el elemento helénico o el elemento judío en el apóstol.

En la cuarta y última parte trata del cristiano frente al misterio de Dios. Las cartas de la cautividad, en especial Efesios y Colosenses, cuya autenticidad paulina defiende el autor, le llevan a tratar temas tan interesantes para el pensamiento cristiano como el tema del Misterio (en su relación con las religiones místicas de la antigüedad) y la Gnosis. Termina esta parte con una síntesis de la epístola a los Efesios, que el autor considera como el testamento espiritual de San Pablo.

Un mérito más de la obra es la bibliografía excelente para cada uno de los temas tratados. Tal vez al lector español asuste un poco la enorme bibliografía en lengua extranjera, pero en realidad nos ha de servir de acicate para hacer que pronto tengamos una producción religiosa nacional que corresponda realmente a la vitalidad religiosa del momento.

La presentación de la edición española es excelente. La traducción es correcta y se lee sin tropiezos; las erratas, aunque no totalmente eliminadas en los textos griegos, han sido reducidas a límites tolerables. Finalmente los índices, que desgraciadamente se omiten en muchos libros españoles, índice de autores, de textos de la Escritura, de materias, de términos griegos, hacen posible el uso del libro como libro de consulta y multiplican su utilidad.

R. A. F.

Memoria

de Alberto Schweitzer

Entre los muchos méritos del recientemente fallecido Alberto Schweitzer (filósofo, músico, musicólogo, médico, premio Nóbel de la Paz) se ha recordado en la prensa mundial su título de teólogo. Su significado para la teología era ya algo lejano, quizás para él mismo. En el ambiente de la teología liberal de principios de siglo puso de relieve la importancia de lo escatológico en los evangelios y en S. Pablo frente a la imagen de Jesús de la corriente liberal construida exclusivamente con elementos psicológicos humanos. Su "escatologismo consecuente" reduce la predicación de Jesús a la espectación de la inminente venida del Reino de Dios final de modo que se excluya toda etapa terrestre duradera de ese Reino. Lo que esta interpretación tiene de extremo y parcial se puede considerar superado, probablemente también por el mismo Schweitzer.